

El día 01 de febrero de 2019 se ha llevado a cabo una Eucaristía para honrar a todos los fallecidos en la carretera de nuestra provincia a lo largo del año 2018. Dicha Eucaristía ha sido presidida por nuestro Obispo D. Carlos López Hernández, el cual, sabedor de que la muerte en estas circunstancias no deja de ser una tragedia, y que embarga a la familia en una angustia y desesperación, ha tenido unas palabras cariñosas; palabras que han salido del corazón, llenas de ternura hacia los familiares de estas víctimas en la carretera, y haciendo suyo el dolor que están sufriendo, ***“empatizando con ellas en toda la extensión de sufrimiento”***.

En la homilía nos recuerda que todos somos ciudadanos del cielo: por lo que ser ciudadanos del cielo es vivir en comunión con Dios y con el otro, haciendo nuestro el dolor del que sufre y acogiéndolo sin fisuras, como Jesús acogió al pecador, al pobre, al huérfano y a la viuda, en definitiva, Jesús hizo suyo la tragedia humana en la cruz, ya que a él nadie le arrebató la vida, sino que él la da por la humanidad.

Uniéndonos a las palabras de nuestro Obispo D. Carlos, solo quiero añadir que cuando un familiar muere y sobre todo en estas circunstancias, no podemos mirar hacia otro lado, no podemos abandonar a Dios o pedirle cuentas de estas muertes. Dios no desea la muerte de sus hijos; Dios como padre y madre busca siempre la seguridad de sus hijos en el camino de la vida; por eso debemos ser responsables de nuestros actos, porque no solo vamos nosotros al volante, al lado nos acompaña la familia, los amigos. Pensemos que en casa nos esperan aquellos que amamos.

Antes de emprender el viaje, debemos de ponernos en manos de María, para que ella como madre interceda por nosotros ante el Padre para que nos proteja en nuestra travesía de la vida.

La mayoría de las veces, el dolor que siente una familia ante la muerte de un ser querido se ve apaciguado cuando aparecen en el funeral personas conocidas y desconocidas, que con su presencia no hacen más que demostrar el aprecio que sienten hacia la persona fallecida. Vds., con su presencia en la Eucaristía de hoy

han demostrado, no porque conocieran a las víctimas, su cercanía y cariño hacia ellas; por todo ello muchas gracias en nombre del equipo de este Servicio diocesano de la pastoral de la carretera por acompañar a sus familiares, por hacer vuestro ese dolor tan inmenso que llevan en su corazón. Sabemos que no estamos preparados para asumir dicho sufrimiento, pero a pesar de ello seguimos preparando el camino hacia la cruz desde la escucha de la Palabra, el amor y la entrega al hermano.

Gracias y un fuerte abrazo a todos. Que Dios os bendiga.

El director diocesano de la Pastoral de la carretera

Diácono D. David González Porras



*Pastoral de la Carretera
en Salamanca*